

Presentación

Simposium: Melilla y su entorno en la antigüedad

PILAR FERNANDEZ URIEL

Directora del Simposium

Ningún conocedor del arte y de la historia queda indiferente contemplando Melilla. La grandiosidad de sus murallas, la belleza de su edificios, la convivencia con sus gentes que transmiten la sabiduría de distintas culturas milenarias que les hace saber relacionarse en una armonía ejemplar y hasta su entorno geográfico nos hablan de una larguísima andadura de pueblos y de culturas que se pierde en la noche de los tiempos.

El gran protagonista de la Antigüedad fue sin duda el mar Mediterráneo. Para el historiador del Mundo Antiguo es más que un mar. Es el camino, la vía y el ámbito donde se forjaron hombres, culturas, ideas y dioses.

Y Melilla estaba allí, en sus orillas, en el sitio adecuado y en el momento idóneo para jugar su papel. Fue partícipe y testigo de la prehistoria del

norte africano. Lugar de encuentro y de comercio en el periodo de las colonizaciones fenicia, púnica y griega. Transmisora de romanización y foco de la cultura islámica.

Aunque se habían realizado meritorios trabajos puntuales sobre su historia y arqueología, Melilla necesitaba un nuevo impulso que diera a conocer y divulgara convenientemente su importante legado histórico y cultural.

Con tal motivo, el centro asociado de la UNED, apoyado por el gobierno autónomo de Melilla, emprendió este simposium dedicado a la historia más antigua de la ciudad donde por primera vez se han dado cita historiadores y arqueólogos que han dedicado todos sus conocimientos al estudio de la ciudad desde sus primeras andaduras como asentamiento fenicio hasta su etapa islámica.

Gracias a ellos, hemos podido apreciar de la mano de especialistas de primera fila, la religión, el comercio, la navegación, la ideología y el arte de sus más antiguos antepasados, cuando todavía era Russadir o, tal vez, Melitta.

Desde aquí quiero agradecer a todos los que, de una forma u otra, han contribuido al éxito de este simposium, pues no sólo se ha logrado un importante avance en la investigación y estudio de la antigua ciudad, cita y consulta obligada a análisis posteriores, sino que puede ser el punto cero en la promoción de nuevos trabajos arqueológicos que arrojarán sin duda, nueva luz sobre las raíces históricas y culturales melillenses.

Quiero esperar que fruto de este esfuerzo y el entusiasmo que hemos dedicado, a partir de esta fecha, el antiguo asentamiento de Russadir ha dejado de ser un desconocido o un ausente en nuestras publicaciones y en nuestras aulas universitarias y se convierta en un rico testimonio de la Historia Antigua del Mediterráneo. Esto sería la mejor recompensa a un trabajo realizado con rigor y sobre todo, con cariño.

En este libro ofrecemos a los melillenses, y a todo interesado por conocer el impresionante mundo de la arqueología, una parte de su propia historia. Tal vez aún la más antigua y más la desconocida, pero quizá por ello

más atrayente, que nos acerca a sus propios orígenes y nos descubre muchos de sus misterios.

Con él y a partir de él, es posible que, poco a poco, consigamos que esta etapa no sea tan desconocida y que Melilla nos vaya descubriendo todos los tesoros que ha ido guardando desde su más remoto pasado, para que como historiadores podamos interpretar y transmitir su indudable protagonismo en la historia.

Por todo ello, si se me permite, en nombre de mis compañeros y de todos quienes han hecho posible este trabajo que hoy se hace realidad, quiero dedicarlo a su verdadera protagonista: va por ti, Melilla.